

SEGURIDAD POPULAR

PORTAVOZ DE LAS FUERZAS DE SEGURIDAD

AÑO I.—Núm. 17

Madrid, 1 de mayo de 1937

Precio: 15 céntimos.

¡Viva el Primero de Mayo! ¡Viva el proletariado libre!

EDITORIAL

Por vez primera en nuestra historia podemos gritar libremente: «¡Viva el Primero de Mayo!» La jornada de lucha internacional del proletariado, en la que nosotros, las fuerzas de Seguridad, en años anteriores hemos jugado un triste papel, se conmemora este año bajo el signo del machacamiento práctico de todo lo que en nuestro país signifique barbarie, explotación e incultura. Nosotros, que a través de la lucha iniciada el 19 de julio hemos comprendido cuál era la posición que como hijos del pueblo debíamos adoptar frente a la barbarie fascista, celebramos por vez primera esta fecha histórica unidos estrechamente a las organizaciones antifascistas de nuestro país para machacar rápidamente, sin piedad, a todos los culpables de tanto crimen cometido en nuestro pueblo.

Este año en la España leal se va a celebrar esta fecha histórica bajo el signo de la unidad de todas las fuerzas antifascistas, que tiene su expresión en el Frente Popular, palanca de la victoria del pueblo frente a sus enemigos.

Este Primero de Mayo se celebra también bajo el trinar de los cañones, del trepidar de las ametralladoras, con los que el pueblo español defiende las conquistas conseguidas en largos años de luchas, y que la contrarrevolución española, apoyada por el fascismo internacional, nos intenta arrebatar para convertir nuestro país en una colonia del fascismo italoalemán.

Y nosotros hoy, al mismo tiempo que nuestros compañeros del Ejército popular y obreros de las industrias de guerra refuerzan su actividad para conseguir más rápidamente la victoria, debemos reforzar nuestro trabajo para eliminar rápidamente de nuestra retaguardia a todos los elementos saboteadores, provocadores y contrarrevolucionarios que existen en ella.

Marchando unidos bajo la bandera del Frente Popular haremos posible la garantía de la victoria, que posibilitará en años venideros que celebremos esta jornada histórica en un ambiente de paz, alegría y bienestar. Por esto, y por primera vez en nuestra historia, gritemos con toda nuestra energía: ¡Viva el Primero de Mayo!



Este año de 1937, nuestra fiesta proletaria la celebran los trabajadores españoles con las herramientas en las manos. Para el año 1938, después de la victoria, representará nuestra fiesta la alegría de haber deshecho al fascismo y señalará una era de paz, libertad, trabajo y cultura que colme nuestras ansias reivindicadoras, por las que tanto sufrimos y batallamos.

SEGURIDAD POPULAR saluda y felicita desde estas líneas al camarada José Cazorla por su gran actuación al frente de la Consejería de Orden Público

La trayectoria seguida por el Orden público en Madrid desde el 7 de noviembre, fecha memorable para la gesta histórica de la causa por la independencia de España, no hay duda que ha sufrido tal transformación y tal auge, que colocan a la Policía y al Cuerpo de Seguridad y Asalto de Madrid en uno de los primeros puestos del cuadro de honor de la lucha por nuestras libertades.

Evidentemente que, merced a la obra realizada en primer tér-



mino por el camarada Santiago Carrillo, y en segundo lugar, por el compañero José Cazorla, que es el que ha estado al frente de esta Consejería de Orden Público desde diciembre hasta el 23 de abril, esta transformación se ha ido normalizando, hasta el extremo de poder asegurar que, siguiendo la justa e inexorable línea trazada por los consejeros mencionados, el espionaje y la labor descarada del fascismo en la retaguardia de Madrid se verá pronto deshecha golpe a golpe por todas las fuerzas que integran y garantizan el orden público en Madrid.

El compañero José Cazorla,

al frente de las fuerzas de Orden Público de Madrid, ha desplegado tanta firmeza, habilidad e inteligencia para asegurar el nervio de la tranquilidad popular en la retaguardia, que, gracias a esta pericia y este tesón admirables, la monstruosa organización que el fascismo traidor había creado en la retaguardia, se ha visto deshecha y aplastada por Cazorla y las fuerzas con él compenetradas, destrozando las infames maquinaciones de enemigos emboscados, que trataban de hacer variar el curso de la lucha por la que nuestros hermanos vierten tan generosamente su sangre.

Nosotros, que conocemos bien la actividad y el cariño que ha puesto el compañero José Cazorla en todos sus actos y roces con el Cuerpo de Seguridad y Asalto y con el Cuerpo de Investigación y Vigilancia popular, consideramos sus palabras al despedirse de la Consejería de Orden Público como innegables, pues, si bien nosotros hemos sido los colaboradores inmediatos del jefe de Orden Público, éste, a su vez, ha sido el cerebro capacitado que ha hecho con espíritu férreo e inquebrantable unirse a todas las fuerzas dependientes del Orden Público, con el único y exclusivo fin de aniquilar y destrozarse definitivamente al fascismo enemigo en la retaguardia.

Sin embargo, nosotros estamos plenamente convencidos de que los jefes que tenemos actualmente al mando de las fuerzas de Orden Público son tan firmes e inteligentes como Cazorla, y no dudamos ni un solo momento que se dedicarán con más ardor y celo que el mismo Cazorla al total y completo exterminio del fascismo emboscado en la retaguardia. SEGURIDAD POPULAR promete incrementar firmemente su colaboración para apoyar y ayudar grandemente con todo nuestro entusiasmo a nuestros mandos.

Este Primero de Mayo debemos conmemorarlo intensificando nuestro trabajo en la producción, haciendo que nuestras fábricas trabajen ese día a pleno rendimiento. Que nuestros camaradas que luchan en los frentes redoblen sus ataques contra los enemigos de la España popular y democrática contra el fascismo invasor. Que en este Primero de Mayo se comience la fuerte ofensiva que aplaste definitivamente a los traidores a su patria y a los invasores de nuestro suelo. Que en el frente y en la retaguardia se celebren actos de confraternización entre los soldados del Ejército popular que luchan en el frente de la producción.

(Del manifiesto del Frente Popular de Madrid.)

Un luchador más desaparecido



Francisco Cañadas Muñoz, el soldado que todo lo daba para la guerra, ha caído para siempre, de la manera más ignominiosa. Un obús lanzado por las hordas vandálicas de Franco vino a poner término a su vida cuando, descansando del servicio del día anterior, se encontraba en su casa.

Ya estaréis satisfechos de vuestra obra, miserables fascistas, vosotros que con toda vuestra técnica y vuestro genio militar no supisteis doblegar su espíritu, ni aun malherirlo siquiera en los campos de batalla, donde siempre se encontró desde que vosotros olvidándoos de los más elementales principios de dignidad y honor, os levantasteis en armas contra vuestra Patria y habíais venido a buscarle, a destrozarse su cuerpo con vuestra maldita metralla, en el corazón de nuestra heroica capital por donde transitan diariamente mujeres y niños indefensos, seres inocentes de esta guerra, y que también como él caen maldiciendo vuestro nombre.

Pero tened presente, esclavos de los caprichos y ambiciones del traidor Franco, que estas «hazañas», en vez de amilanar nuestra moral, nos hace apiñarnos más aumentar nuestras ansias de victoria para aniquilaros y terminar para siempre con vuestras viles cobardías.

Al amparo del control marítimo, las potencias fascistas preparan nuevas agresiones contra España

El fascismo internacional, desorientando diplomáticamente a los Gobiernos francés e inglés, prepara una nueva expedición armada de gran estilo, con el único y exclusivo fin de hacer variar el curso de la lucha en España y convertir la Península Ibérica en una inmensa colonia que los salve por el pronto de su bancarrota inminente.

Naturalmente, que esta nueva provocación a la República democrática se debe a que están cobardes el contenido que encierra el Pacto de no intervención, que ha sido capaz de llegar hasta la farsa de establecer en las costas españolas un control marítimo que es un escarnio y un insulto a la soberanía e independencia de España.

Sabido es que la opinión de todos los países del mundo, incluso la opinión sojuzgada y ahrojadada de las naciones fascistas, conocen y están enteradas de que, en primer lugar, Alemania, Italia y Portugal reconocieron y apoyaron al grupo de generales traidores sublevados contra un Gobierno legítimamente constituido. En segundo lugar, que estas mismas naciones fascistas, viendo que por medio de esta traición se les presentaba la ocasión tan deseada de apoderarse de España, no dudaron, y han auxiliado a los rebeldes con dinero, armas, aviones, tanques e incluso unidades militares enteras. Y por último, barcos de guerra de estas naciones citadas han torpedeado barcos españoles y rusos, como el «Cervantes» y el «Komsomol»; han desembarcado tropas en Málaga, y han cañoneado bárbaramente toda la costa española del litoral mediterráneo. Siendo esto conocido por la opinión mundial, ¿se puede creer que los barcos alemanes e italianos vigilen nuestras costas? ¿Hemos de ver tranquilamente cómo los buques citados, al amparo de esta vigilancia, quieran efectuar un nuevo desembarco o deshacer alguna de nuestras ciudades portuarias?

Evidentemente que no. El ministro de Marina y Aire, camarada Indalecio Prieto, honor y gloria de nuestro Gobierno de la Victoria, ha dado una orden y la pauta a seguir para evitar y destruir todas las maquinaciones del fascismo y sus cómplices; nuestra gloriosa Escuadra y Aviación, al igual que el estoico y digno pueblo hispano, haciéndose eco de esta orden y este sentir de nuestro ministro, asegurarán la navegación, no sólo de nuestros barcos mercantes, sino la de aquellos otros buques de las naciones compenetradas con la justa causa de la República española, como Rusia y Méjico.

Luego el Comité de Londres, todavía puede rectificar su posición, tan cobarde y ruin; la lucha entablada en España es de tal magnitud y han caído tantas vidas de españoles desde el 18 de julio hasta la fecha que a España, por encima de todos los Comités y controles, le interesa ser soberana, libre e independiente; por eso, claramente ha dado a entender nuestro ministro de Marina y Aire QUE NO CONSENTIREMOS QUE NADIE, «NADIE», pueda hacer variar el rumbo de nuestros barcos o los de los países que nos quieran ayudar; pues si esto sucede, la ESCUADRA y la AVIACION españolas contestarán adecuadamente, sea quien sea y llámese como se llame.

Y al igual que se han desbaratado los planes del fascismo y sus cómplices en el mar, las nuevas expediciones que preparan al calor de este control miserable los «dogos» Hitler y Mussolini, serán deshechas aplastadas por este pueblo valiente y abnegado, que con su gran espíritu de sacrificio no vacilará nunca hasta ver derribarse definitivamente la aventura y el mito del fascismo en España.

Luis GARCIA LLOPIS

UN CASO DE JUSTICIA

Nadie piense al leer estas modestas líneas que está en mi ánimo el crear problemas de orden económico al Gobierno que tan acertadamente dirige los destinos de todos los antifascistas; pero, creyendo que es de justicia, recojo en ellas las lógicas aspiraciones de unos centenares de modestos y abnegados funcionarios que están postergados desde tiempos inmemoriales.

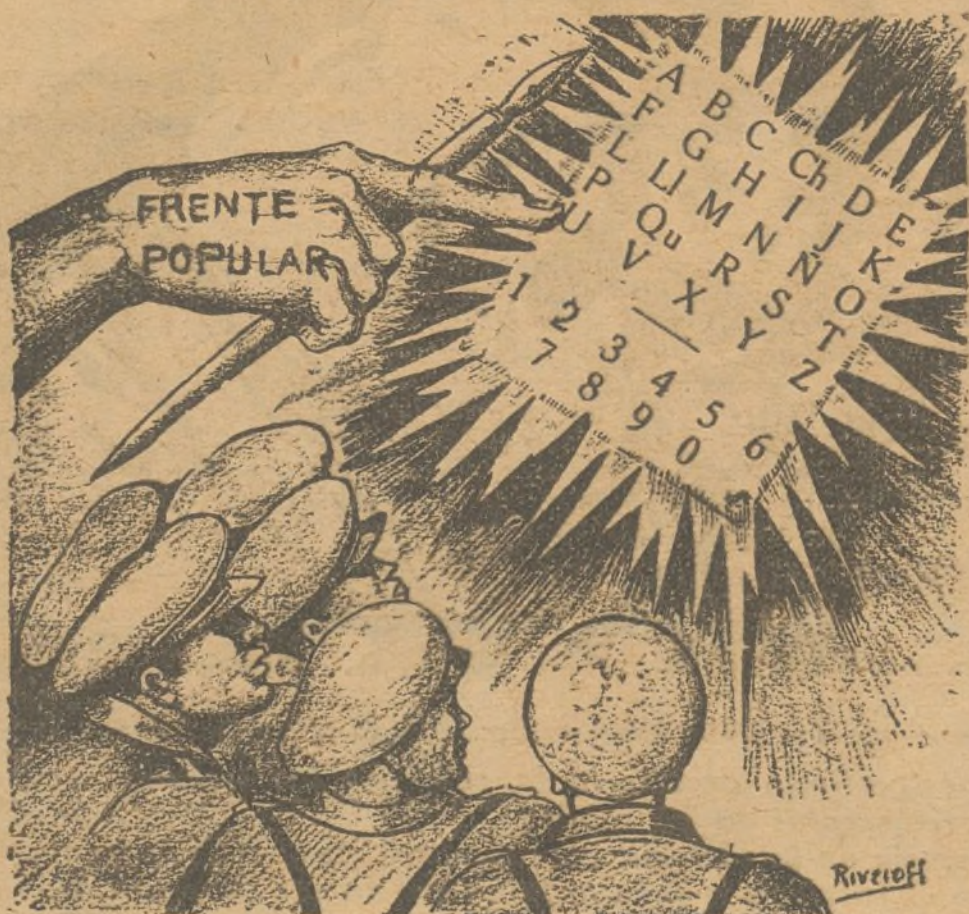
El mal llamado Cuerpo de Vigilantes conductores—en otros artículos explicaré esto de mal llamado—está tan mal retribuido que con el sueldo que perciben lo que de él forman parte no les alcanza para cubrir sus más perentorias necesidades.

Se da el peregrino caso de que el ochenta por ciento de los compañeros que integran el Cuerpo no perciban nada más que nueve pesetas con diez céntimos diarios que después de pagar casa, luz, alguna que otra sociedad, y otros pequeños gastos que tiene un hogar—por término medio, dos hijos—, las referidas nueve pesetas quedan reducidas a seis, con las cuales, en las actuales circunstancias, no tienen más camino, para subsistir, que emular al camaleón o en caso contrario ser una víctima favorita de la anemia.

No dudo que por quien debe puede sea estudiada la fórmula para que estos modestos funcionarios sean atendidos en la medida que las actuales circunstancias lo permitan, teniendo en cuenta la carestía de la vida en los momentos que vivimos.

T. G.

¡CULTURA, SIEMPRE CULTURA!



El Cuerpo de Seguridad tiene su Hogar

El Primero de Mayo y el Cuerpo de Seguridad

Fiesta del Primero de Mayo. Fiesta proletaria, la fiesta del trabajo. En España podemos señalar ya dos épocas con rela-

raje a aquellos hermanos que iban clamando libertad y justicia...

PRIMERA EPOCA

Estamos en los tiempos de la reacción (aun siendo imaginativamente, nos causa espanto la frase). Se aproxima el Primero de Mayo. En los círculos, en los radios, en los Ateneos, donde se reúnen los hombres idealistas, los luchadores incansables de la idea, se trabaja, se piensa en la organización de la fiesta, que para ellos representa la demostración de todas sus ansias. En los círculos gubernamentales, en las dependencias de mando, se toman las medidas oportunas. Y estas medidas hacen que el guardia deba hallarse preparado para ser instrumento de todos los obscuros propósitos de aquellos que en política mangonean. Ordenes kilométricas a las Comisarias y Prevenciones. Los hilos del teléfono funcionan incesantemente para modificar cualquier artículo o apartado de los que indican sitios "estratégicos" o señalan el modo de actuar energicamente, bajo penas severísimas... En un librito con pasta roja (¡qué sarcasmo!) se contenían estas disposiciones superiores. Camionetas y más camionetas, coches y más coches, motocicletas, todo un aparato, en fin, de fobia, de odio...

No hay, no puede haber, manifestación

ción a esta fecha memorable: la una, anterior al movimiento que, iniciado por un puñado de traidores, despechados de su patria, como guerra de intereses bastardos, se ha convertido por la voluntad de todo un pueblo en guerra de independencia (moral, material y económica); la otra, posterior a este movimiento o, más justamente hasta ahora, coetánea a este movimiento. En la primera época, ringleras de uniformes azules, los del Cuerpo de Seguridad, cubrían las vías principales por donde habían de manifestarse los trabajadores, como un muro que la reacción ponía a aquellos nobles y justicieros anhelos de las masas. En la segunda época, estos mismos uniformes azules, que ahora tienen reflejos de "monos" proletarios, se mezclan, se confunden en una fraternidad natural y espontánea con aquellas masas, con aquellos trabajadores a los que antes guardaban, a los que antes contenían. Todo un símbolo: el muro de contención se ha roto, por obra e impulso de sus mismos materiales, para dar paso, para ayudar con todo su poder y todo su co-

lle de Víctor Hugo, unos directores crueles, fríos, sin entrañas, mueven los hilos de la tragedia a su gusto, a su provecho, y manejan como marionetas a aquellos hombres que defendían inconscientemente sus bastardos intereses.

No hay, no puede haber manifestación; la compacta masa de obreros es deshecha dondequiera que intenta surgir o hacerse; los gritos de libertad se acallan con órdenes autoritarias, que a veces huelen a pólvora y sangre; los deseos de justicia se pisotean en flor bajo la llanta del camión o la herradura del caballo.

Cuando al declinar la tarde aquella muchedumbre dolorida regresa del campo, se encuentra en todas las calles, en todas las esquinas, grupos de uniformes, dispuestos a proseguir su obra. Pero no es necesario. Pacíficamente desfilan y dirigen una mirada de rabia mal reprimida, o de sentida conmiseración, hacia aquellos postes hu-



Estampas extranjeras del Primero de Mayo. Es igual, actúa lo mismo el capitalismo opresor Obreros a la cárcel: Primero de Mayo del proletariado en los países capitalistas

manos, autómatas, al fin, de una vida desdichada, y, mejor aún, víctimas propiciatorias de su propia impotencia. ¡Tristes tiempos estos en que se corta en flor la hermosa fiesta del Primero de Mayo!

SEGUNDA EPOCA

Llegan los días históricos de julio. La fiera fascista brama por doquier. El pueblo, una parte del pueblo, la más numerosa y la mejor, sale a su encuentro. No hay dilema para el guardia. Empuña el mosquetón con coraje, con rabia, y se une a aquella parte del pueblo que reclama su libertad. La mentalidad de aquellos hombres de uniforme azul ha despertado de un profundo letargo. Milicianos y guardias forman una masa compacta. Se funden en un abrazo fraternal, y, juntos, se disponen a luchar. Las camionetas circulan rápidas. La otra parte del pueblo contempla, admirada, el espectáculo y prorrumpe en aplausos, en gritos de loco entusiasmo. Vivas y ovaciones por todas partes. El uniforme azul se transforma. Las ansias, contenidas durante largos años de opresión, se des-

COBARDIAS

Si, de cobardías hemos de calificar ciertos hechos que a diario se suceden, ya que nos repugna darles otra calificación, la peor de todas, según la cual había que juzgar a quienes los realizan como los más acérrimos enemigos del proletariado. Cobardía es proteger a signíficos fascistas, aun sabiendo de antemano que lo son, pues no puede explicarse este fenómeno sino a través de promesas en su posible triunfo, posible para ellos, promesas halagüeñas que dejan a salvo de todo peligro a esos actuales protectores de sí mismo, según les han hecho creer sus protegidos.

Cobardía es aceptar situaciones falsas, altamente favorables, sin otro motivo que el de presumir de demócratas, cometiendo, al aceptar aquellas el acto más burgués que los más burgueses hayan podido cometer jamás.

Cobardía es esa previsión egoísta e intolerable, y cobardías son, en fin, absurdas claudicaciones de quienes deben y pueden evitar que a estas alturas haya tanto enemigo del pueblo protegido por presunciones y falsas frases bien sonantes, tanto más bien sonantes cuanto no salen de dentro y se pueden hacer a la medida de cada uno; y, no obstante lo que nos ha enseñado la experiencia, no obstante saber que en esta ocasión, como en tantas otras, las claudicaciones son enormemente perjudiciales, no hay valor para afrontar la realidad, que, en re-

sumen, no es otra sino la existencia de demasiados proletarios burgueses y no menos burgueses proletarios, disfrazados, claro es, por que así conviene a unos y a otros; es decir, porque así creen que les conviene. Pero todo este laberinto de acciones innobles e inconfesables egoísmos está cimentado en una base falsa, en el triunfo de los enemigos de la libertad y del progreso; como éste no será, no puede ser, nosotros os decimos, proletarios burgueses y burgueses proletarios, que vuestras cobardías, que vuestro hipócrita proceder serán, en definitiva, vencidas y aplastadas por el peso insostenible de la humana justicia, y vuestros sueños de grandeza, sueños seguirán siendo hasta que os despierte la realidad, bien distinta de como la veis en estos momentos; esa realidad inefable, con férreo poder, porque es originado por los brazos fuertes e invencibles de los verdaderos trabajadores, movidos por voluntades templadas en el yunque de la equidad y en el odio a pasados atropellos y vejaciones de que fueron objeto; y estos brazos, así fortalecidos, vencerán a quienes pretendan continuar manejándose en su provecho, burgueses disfrazados de proletarios, y también a los que antes hemos llamado proletarios disfrazados de burgueses, alumnos bien aprovechados en el ejercicio de las malas artes y de la más odiada injusticia.

SABIDE

bordan. Van escribiendo con su heroísmo y abnegación páginas imborrables en los anales de esta guerra criminal, que toca a su fin.

COLOFON

Ahora. Ahora los directores de la trágica farsa han caído en el abismo de sus propias ambiciones, en la cloaca de sus desmedidas crueldades. Ya no hay en este Primero de Mayo coches preparados a las puertas de las Comisarias, ya no hay guardias serios, abatidos bajo el peso de una preocupación íntima y callada. Porque estos mismos guardias se han sumado, espontáneamente, con una energía y una franqueza plenas de entusiasmo, a las ansias de libertad, a los propósitos reivindicativos de las ma-

sas. Y con ellas se mezclan y con ellas van juntos este día, que abre un camino de paz y de fraternidad para todos. Ya saben que pueden ir, porque así lo lo han querido, por que así lo han decidido, del brazo de aquellos a quienes antes habían de contener "por todos los medios". Y los días finales de abril no serán ya, para el guardia de Seguridad, días de pesadilla, de preocupación, porque en ellos debía prepararse para una misión ingrata y cruel, sino alboros de una fecha clara y luminosa, del Día del Trabajo, que también ellos han sido forjadores de la sociedad nueva, de la España gloriosa, que se libra heroicamente, virilmente, de las garras del fascismo.

OVIDIO RIESCO



Los carros del Ejército llevan guardias de Seguridad; guardia Civil, mosquetón al brazo, en las calles el Primero de Mayo en épocas capitalistas.



He aquí un guardia de Seguridad que no se diferencia nada del pueblo. El Primero de Mayo con él será una fiesta.

CON VISTAS AL NUEVO REGLAMENTO

Tema de hoy: La Administración, Intervención y Contabilidad.

Nuestra labor ha de tener algo del buen sentido crítico, económico y sencillo de las perfectas «amas de casa», que procuran por todos los medios que las cuentas no se embrollen y la marcha administrativa del hogar siga un curso normal y claro. ¿Y qué es más que un gran hogar el Cuerpo a que pertenecemos? Por lo mismo, todos los que de él formamos parte tenemos la obligación moral de mirar por sus intereses, de procurar que la dignidad y la valía de la institución no se enerve bajo esa losa pesada que ostenta sobre sí el pomposo título de contabilidad, de hacer, en fin, cuanto esté en nuestras manos para presentar como ejemplo de sobriedad y honradez la administración económica del Cuerpo.

INEFICACIA DE ESTOS PRECEPTOS

¿Podían llenarse estos fines con el Reglamento que comentamos? No. Las normas que del mismo se fijan no son aptas para desarrollar este cometido con esa limpieza, con esa claridad que debe ser el mayor anhelo. Claro que las personas de buena voluntad no necesitan de normas para cumplir sus obligaciones con la mayor pulcritud. Pero es que toda obligación, todo deber, debe estar encauzado por preceptos y disposiciones, y es evidente que si estos preceptos y disposiciones son, a primera vista, de una aterradora arbitrariedad, resulta claro que aquellas personas que no habrían de cumplir con su deber.

ADMINISTRACION

Estaba a cargo de dos organismos: la Administración Central y la Junta Superior Administrativa. Pero estos organismos, lejos de actuar con independencia, chocaban entre sí, se obstaculizaban a cada momento, y eran dos enemigos en constante pugna. Dice el artículo 76 que la Junta Superior Administrativa actuará con entera independencia de la Administración Central. Pero afirmación tan atrevida, tan temeraria, es contradictoria a renglón seguido por los artículos 78, 81 y 86, que dan entrada al director general y al jefe de la Administración Central para que informen, fiscalicen e inspeccionen los actos de la Junta, siendo sobremanera exactos artículos, que dice: «Toda entrega ha de ser previamente inspeccionada por un delegado de Administración Central.» Luego esta Junta, que parecía un organismo autoritario, más absoluto que el Consejo de los Dux, de Venecia, resulta que ante la injerencia de la Administración Central pierde toda su autonomía, toda su potestad, y no sabemos fijamente a qué queda reducida su misión.

INTERVENCION

No se nos argumente con que la Administración Central realizaba unas funciones y la Junta otras, pues aunque lo procedente sería misión de la Junta, hubiera bastado con que cualquiera de los dos organismos lo hubiera hecho bien; pero no la Junta que previene el artículo 91, que deja en pie la forma antidemocrática, fórmula que sabe a añejo, que está dictada al sonido marcial de

ceratados, que parecían una puerta en el patio abierta al favoritismo, a la coacción y al cohecho. Concursos, sí, pero verdaderos concursos públicos y a la luz del día, abiertos en plena comunidad, para que todos podamos apreciar la mercancía, los enseres que habían de suministrarse, para no encontrarnos luego con abastecedores «amigos», que nos suministraban géneros «que han costado mucho, pero que no valen nada». Esto, y la supresión de muchos trámites inútiles, nos sugiere el tema tratado.

CONTABILIDAD

Esto llamaban a los concursos, aquellos concursos «bajo pliego

Los comisarios políticos de las fuerzas de Seguridad

La necesidad de crear los comisarios dentro de las fuerzas armadas es sentida y apremiante. Vivos y sentidos comentarios podríamos hacer de los mismos si no fueran harto conocidos por todos los antifascistas, que sobrados motivos tienen para conocer la labor llevada a cabo desde los primeros instantes de la rebelión, que tanta sangre cuesta al proletariado, por los abnegados héroes de la lucha denominados comisarios de Guerra.

Estos abnegados luchadores de vanguardia son la guía y directriz del combatiente, que en las arduas y pesadas tareas de la guerra le inician y conducen por el camino de victoria, educándole al mismo tiempo literaria y políticamente, con charlas frecuentes, impregnadas de un sabor de camaradería que da a entender el porqué de la lucha. Y no para ahí su labor, que, con ser inmensa, no lo es menos la que se imponen enseñando a leer y escribir a aquellos a quienes muchas veces en contra de su voluntad les estuvieron vedadas estas artes.

Con lo expuesto, ¿no es suficiente para demostrar que su trabajo es tan productivo para la guerra como para la postguerra? ¿Es que no dan su vida por la causa? Pruebas evidentes de ello las tenemos en todos los frentes, donde han sabido caer con toda dignidad de héroes, siendo íntima la satisfacción que debemos sentir al contemplarlos los primeros avanzando y los últimos en el repliegue. ¿Por qué no hacer honor a estos camaradas, que con tanto espíritu de sacrificio inmolan su vida y su inteligencia por el bien común?

Después de lo anteriormente expuesto, pasaremos a hacer las siguientes objeciones: ¿En qué se apoya la disciplina del comisario del pueblo revolucionario del proletariado? ¿Cómo se somete a prueba? ¿Cómo se refuerza?

Como primer término, se apoya en la conciencia de la vanguardia proletaria por su adhesión abnegada a la revolución, por su firmeza, heroísmo y espíritu de sacrificio; posteriormente, se apoya también en la habilidad para ponerse en contacto con las grandes masas trabajadoras, proletarias y no proletarias, aproximándose a ellas hasta fundirlas, y, por último, con el acierto en la dirección estratégica y táctica política realizadas en vanguardia haciendo persuadir a las propias masas por experiencia de tal acierto, y, por tanto, no podría ser realizables las aspiraciones de la clase avanzada sin las precedentes condiciones de disciplina en un Ejército revolucionario realmente capaz de ser el sostén de dichas aspiraciones, con el único objeto de derribar la burguesía, transformar



El general Miaja: en quien por su alto puesto se polarizan muchas acciones victoriosas...

OVIDIO



El Comisario general, David Vázquez, juventud y entusiasmo, dinamismo y arrestos antifascistas, a cuya dirección tantos éxitos tiene el Cuerpo de Seguridad



Alfonso Conesa también ha sido un bravo luchador contra la «quinta columna». Ha luchado con los fervores que luchan los mejores antifascistas

Peticiones de los compañeros que deben ser atendidas

Del Cuerpo de Investigación y Vigilancia sale, hace bastante tiempo, una fundada queja. Como se trata de cosa de dinero, parece como si el mal sabor de la calderilla velase un poco la justicia; pero no es por ahí el camino.

Los compañeros de Asalto, Seguridad, G. N. R., etc., perciben unos pluses de guerra, desde que ésta comenzó. En cambio, los compañeros de Investigación y Vigilancia están separados de esta consideración, como si fueran de madre diferente, o como si sus trabajos fuesen inferiores a los demás.

Se dice que estos compañeros, sobre su sueldo, tienen una indemnización por servicios especiales. ¿Por qué no se les da también? ¿Por qué no se les da también? ¿Por qué no se les da también?

Seguridad Popular

FRENTE FRENTE

El Cuerpo de Seguridad, contra la

«quinta columna»

Si algo queremos destacar nosotros, fué sacada a la superficie con gran orgullo en nuestro extraordinario de Primero de Mayo, es la labor que para el significado de la fecha nos sitúa en el verdadero plano de auténticos antifascistas e incansables trabajadores por la victoria de nuestro pueblo. Trabajo. Fiesta del Trabajo es la fecha, y para nosotros, repetimos, es grande orgullo presentar, no ya un balance minucioso, que podría considerarse pretencioso y, por supuesto, pesado, sino una ligera referencia de algo que, pese a todo, no puede estar oculto.

Al mismo tiempo que en los frentes de combate ha sonado el cañón y ha tableteado la ametralladora, al mismo compás que nuestros hermanos peleaban en las trincheras, aquí, en Madrid, en la retaguardia, se ha estado librando otra gran batalla, no por rodeada del silencio más absoluto menos importante, en virtud de y decisiva. Silencio, decimos, por disciplina cooperadora, encierran creación; silencio para mayor eficacia en el modelo de selección, de calidad y de lealtad, del delito y del delincuente. Seguridad entero, en nuestra capital, en el punto que habrán de sentar ha extremado sus luchas y sus trincheras dentro de los Códigos de la bajos, polarizándolos en el ansia profunda de colaborar con los combatientes de la trinchera para la victoria final. Ahí están sus trabajos. Ahí quedan, en pie, sus actuaciones. La «quinta columna», que ha pasado por diversas etapas en cuanto al crédito del Trabajo, fiesta que se rinde a la que le concediera la gente, y que fue tomada a chacota y tontunas, a lo largo de Zaragoza, por la acción inteligente y eficaz de la Policía, vuelve a tomar un primer plano en el interés nacional. Esa «quinta columna», que pareció un fantasma al principio, no faltó nuestro canto sensato y duende de Zaragoza, por la acción inteligente y eficaz de la Policía, vuelve a tomar un primer plano en el interés nacional. Esa «quinta columna», que pareció un fantasma al principio, no faltó nuestro canto sensato y duende de Zaragoza, por la acción inteligente y eficaz de la Policía, vuelve a tomar un primer plano en el interés nacional.

Si nuestros deseos fueran hacer un artículo de detalles, no habríamos de hablar por falta de material. Pero no es nuestro propósito. Sólo queremos que en el día glorioso de hoy, Fiesta del Trabajo, fiesta que se rinde a la honradez expresada gota a gota de suotomada a chacota y tontunas, a lo largo de Zaragoza, por la acción inteligente y eficaz de la Policía, vuelve a tomar un primer plano en el interés nacional. Esa «quinta columna», que pareció un fantasma al principio, no faltó nuestro canto sensato y duende de Zaragoza, por la acción inteligente y eficaz de la Policía, vuelve a tomar un primer plano en el interés nacional.

Tres consignas para alcanzar la victoria

Primera. La necesidad de que ese día sea un día más de trabajo intensificando la producción.

Segunda. Que en los frentes se intensifiquen los ataques contra nuestros enemigos, creando las condiciones para una ofensiva fuerte y victoriosa; y

Tercera. Que todos colaboren en la obra de fortalecer el Frente Popular, luchando implacablemente contra todos aquellos que pretenden introducir la discordia entre los partidos y organizaciones que lo integran.

Seguridad Popular



Santiago Alvarez Santiago, cerebro y corazón, serenidad y coraje antifascistas, que al frente de una de sus Brigadas especiales de la Policía secreta desarrolla una labor eficazísima contra la «quinta columna»



El camarada Valentín, jefe también de una de las Brigadas especiales que, en su lucha contra la «quinta columna», ha dejado bien alto su nombre de incommensurable antifascista

UN FESTIVAL

El día Primero de Mayo, a las diez de la mañana, en el Cine Salamanca, organizado por el personal del Parque Móvil de los Ministerios civiles, Vigilancia y Seguridad, se celebró un gran festival cinematográfico, cuya recaudación íntegra se destinará a engrosar la suscripción que se realiza para la adquisición de un tanque que se denominará «Madrid».

El orden del espectáculo fué el siguiente:
1.º Himnos proletarios por la orquesta Salamanca.
2.º El gran documental, «Estamos con vosotros».
3.º El grandioso film de aviación, «Los diablos del aire».
4.º La superproducción, «El terror del hampa».
5.º Fin de fiesta, tomando parte el gran cantador Isidoro Ramos (Marchena II). El divo del canto, Manuel Navarro (Niño Maravillas). El formidable estilista, Jaime Jaime (El Brevé). Bailaor, Antonio Martín (El Serranito). Acompañados a la guitarra por Tomás Martín.

Rasgo de honradez

Hombres de mañana!

Recibimos esta carta, que publicamos gustosísimos:

El día 4 de los corrientes, a las diez de dicho día, en la Ciudad Jardín, Avenida de Carlos Marx, y en la vía pública, fué encontrada por el niño Luis Alcolea Colomer, una cartera que contenía documentación, fotografías y 510 pesetas en metálico, perteneciente al Regimiento de Batallón Leal, Alfredo Agliana García, todo lo cual fué entregado en la Comandancia Militar de Milicias, sita en la calle de Alcalá (Ministerio de Hacienda), según comprobante que acompaña el padre del niño y camarada nuestro, JOSE ALCOLEA CAMALLANGA, guardia nacional republicano con destino en el Taller-Escuela de Artes Gráficas del Cuerpo.

Dado el rasgo de honradez de este futuro hombre del pueblo, os rogamos, si no tenéis inconveniente, deis cabida en vuestro periódico a este pequeño anuncio, para que sirva de ejemplo en los demás niños de la gran España que el pueblo antifascista, con su sangre generosa, está formando.

N. de la R.—Esta carta, por sí sola se comenta. Tenemos la seguridad de que nuestros hombres todos son así. Que así es la honradez de los que viven en la España leal. Por eso, el porvenir lo vemos tan sonriente. Más sonriente todavía con niños que, como Luis Alcolea Colomer, son los hombres del mañana, depositarios y administradores de ese porvenir...



Esto significa el Primero de Mayo en los países de imperio capitalista. Cuando el obrero se consagra a la fiesta de sus sudores, los esbirros cortan sus alas...

Redacción de

SEGURIDAD POPULAR

Serrano, 25

Diferencias entre la antigua y nueva Policía

Por David VAZQUEZ

Aparte de la diferencia fundamental de que antes la Policía estaba al servicio de un Estado defensor de todos los privilegios, y el aparato policial estaba sistemáticamente colocado enfrente de toda reivindicación de clase, sufriendo, por tanto, el odio de los humildes, además del desprecio de aquellos a quienes protegían, y hoy su misión es la noble y digna de trabajar para el pueblo, existe una cualidad en la nueva Policía, en la que ingresados recientemente. No creo mente, los éxitos que se van anotando. Esta cualidad es el entusiasmo y voluntad excepcionales que pone en su actuación, frente a los enemigos emboscados en la retaguardia, principal misión a que la contienda entablada obliga a la Policía en la actualidad.

Es tal este celo y entusiasmo a que me refiero, que no sólo consigue suplir aquellos defectos de preparación profesional a que la urgencia de su creación obligó, sino que ha aumentado en eficacia, según lo demuestran los resultados magníficos que se van obteniendo.

No quiero con ello restar importancia a los conocimientos técnicos que debe poseer el agente de Investigación. Estos son necesarios, y, según las circunstancias lo vayan permitiendo, se irán perfeccionando.

El agente de Investigación, que no sólo debe poseer conocimientos técnicos, sino que debe poseer conocimientos políticos, económicos, sociales, etc., para poder comprender la realidad social y actuar en consecuencia.

Dos héroes de nuestro Cuerpo



El capitán Moreno, el capitán Condés: dos nombres, dos compañeros, dos héroes de nuestra guerra de independencia. Al publicar sus fotografías en el día de hoy lo hacemos para renovar nuestra admiración por sus nombres, a costa de todo el dolor que nos produce su recuerdo

Los parias del trabajo, los que dieron con su sudor la vida al capitalista; los que como máquinas o como bestias trabajaban día y noche para el patrono humano y explotador, tienen su Primero de Mayo, su gran Fiesta del Trabajo.

Por la Fiesta del Trabajo, por las circunstancias en que coge esta fiesta a los trabajadores españoles, esta consigna: luchar, luchar sin tregua para que, como en éste, todos los Primeros de Mayo salgo un sol de libertad para el proletariado.

UNIDAD FUERTE HOGAR DEL COMBATIENTE Y HOGAR DE SEGURIDAD

La fusión del Cuerpo de Seguridad es ya un hecho. Los camaradas de la G. N. R. y Seguridad comienzan a unirse, rebotando de un optimismo sincero y pletórico de los mejores auspicios. Esta es la mejor forma de igualar a todos, cuya única preocupación es, con sus insolencias, perturbar la unidad, que al terminar la guerra vendrá el choque entre unas fracciones y otras.

Esto no podrá ocurrir nunca, y si así sucediese, las fuerzas ar-



UNIDAD FUERTE

dos en un mismo concepto, de limar asperezas propias de la separación y el distanciamiento, y de formar una fuerza de choque monolítica que extermine totalmente a la quinta columna, que se encuentra emboscada en nuestra retaguardia.

Magnífico ejemplo el que nos han mostrado estos camaradas, que han olvidado para siempre los postulados y directrices de sus Cuerpos para formar otro único en España que marque la verdadera labor que debe llevar a cabo un agente de Orden público en una sociedad nueva, donde todos seamos hermanos y todos trabajen y rindan por igual, sin distinción de clases ni matices; donde no existan esos chupópteros aprovechados, que con fruición y saña criminal beben la sangre roja del obrero que trabaja doce y catorce horas diarias por un mísero jornal.

Por eso nosotros, comprendiendo todo el significado que encierra esta fusión, en orden a la reconstrucción moral de España, no hemos opuesto objeción alguna; al contrario, hemos laborado en todas las esferas para que no quedase impreso en un decreto o una orden ministerial, sino que, al fin, nuestro sueño se viese convertido en realidad.

Como observadores que somos de la retaguardia, debido a nuestra misión, notamos prejuicios, diferencias ideológicas existentes entre los partidos y organizaciones que complementan el Frente Popular, y nosotros los decimos que esto pueden evitarlo buscando el acoplamiento de los puntos de contacto entre unos y otros que les permita formar un bloque, garantía de una victoria rápida, y la seguridad de encontrarnos una patria nunca enturbiada por el velo de la no comprensión.

El Cuerpo de Seguridad espera que en este Primero de Mayo, símbolo del Trabajo, y en el cual todas las fuerzas están estrechamente ligadas por razones lógicas de guerra, exijan a sus partidos activen rápidamente la unión, el viden las polémicas, que no beneficien en nada a la causa, y procuren fusionar todas las ideas en una sola: antifascismo.

Y nosotros, que nuestra principal misión es velar por el orden público, no toleraremos ni un instante más que se diga por embos-

cadados, cuya única preocupación es, con sus insolencias, perturbar la unidad, que al terminar la guerra vendrá el choque entre unas fracciones y otras.

M. TEJERO

Sucesos que podrían evitarse

Me sugiere esta proposición que voy a hacer el hecho comprobado y una vez vivido de que en los pueblos de la retaguardia próximos a los frentes existen elementos emboscados contrarios a la causa, los que con su marrullería y promesas de ser fieles a la República no han sido eliminados ni están lo suficientemente vigilados, toda vez que con su aparente sumisión logran que los antifascistas del pueblo, con la buena fe y alta humanidad que nos caracteriza a todos los que profesamos estas ideas, no les molesten, ni mucho menos controlen sus actos. Por esta falta de control y no eliminarlos, por lo menos de los pueblos más cercanos a los frentes, ha sido posible que en el pueblo de Navalcarnero, al entrar las tropas fascistas, individuos que, según los vecinos del mismo, eran de todo punto inofensivos, sacaron armas que debían tener escondidas y ametrallaron a mujeres y niños cuando huían de las bombas de la criminal Aviación fascista; asimismo ocurrió en Brihuega, y, en general, en todos los pueblos que, como consecuencia de la lucha, las tropas del pueblo se ven obligadas a abandonar.

Para evitar esto, y a la vez cumplir otras actividades que los comisarios políticos, jefes de columna y autoridades del Estado Mayor pudieran encomendar, sería conveniente que una ronda de cinco agentes actuasen en los pueblos afectados por lo anteriormente expuesto y fuesen a la vez colaboradores eficientes de nuestros gloriosos comisarios políticos. De esta manera, el Cuerpo de Investigación y Vigilancia viviría en la guerra y demostraría lo que es capaz de hacer, no obstante los beneficios — a la vista — que proporcionaría para ganar esta cruenta guerra.

D. MAROTO

Es en habitaciones confortables donde tenemos establecidos nuestros Rincones de cultura. Confortables son los lugares donde se encuentran el Hogar del Combatiente y el de Seguridad. Pero no queremos que este confort sirva para que se admiren los papanatas al visitarlos, como lo hacían al ver una colección de libros magníficamente encuadrados, y que sus dueños, en ricas estanterías o sobre lujosas mesas, lucían, pero que nunca leían.

Queremos que sean confortables para que, resultando atractivos, se aumente el número de los que en ellos buscan el saber, y para que con su ambiente agradable sean, además de sedantes que hagan olvidar las fatigas del frente, lugares donde se fomente la sociabilidad, gracias a la cual todo se perfecciona.

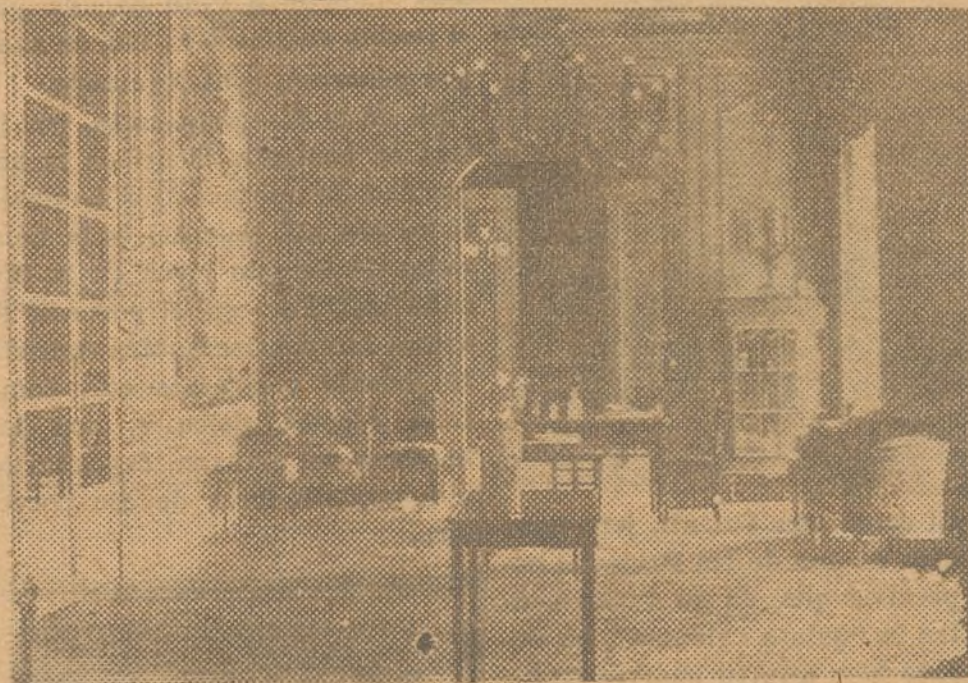
El resultado cultural de los concurrentes, y no el lugar en sí, es lo que deseamos que admire a los inteligentes.

Desde que damos los primeros pasos en la vida nos impulsa el de-



Sala de tertulia del Hogar Cultural de Seguridad

El asistir a estos Hogares no sólo nos proporciona la necesaria cultura, sino que estrecha nuestras relaciones, buscando nuevas amistades con las que intercambiar conocimientos. También desde este punto de vista es importante nuestra concurrencia a ellos,



SALA DE CONFERENCIAS DEL HOGAR

se de saber, muriendo sin haberlo saciado por entero. La educación no acaba nunca.

El deseo de saber, que del empleo de la piedra nos ha llevado a los más insospechados conocimientos, que del hombre casi irracional nos ha hecho llegar al filósofo, queremos que sea el que nos empuje a todos hacia el libro.

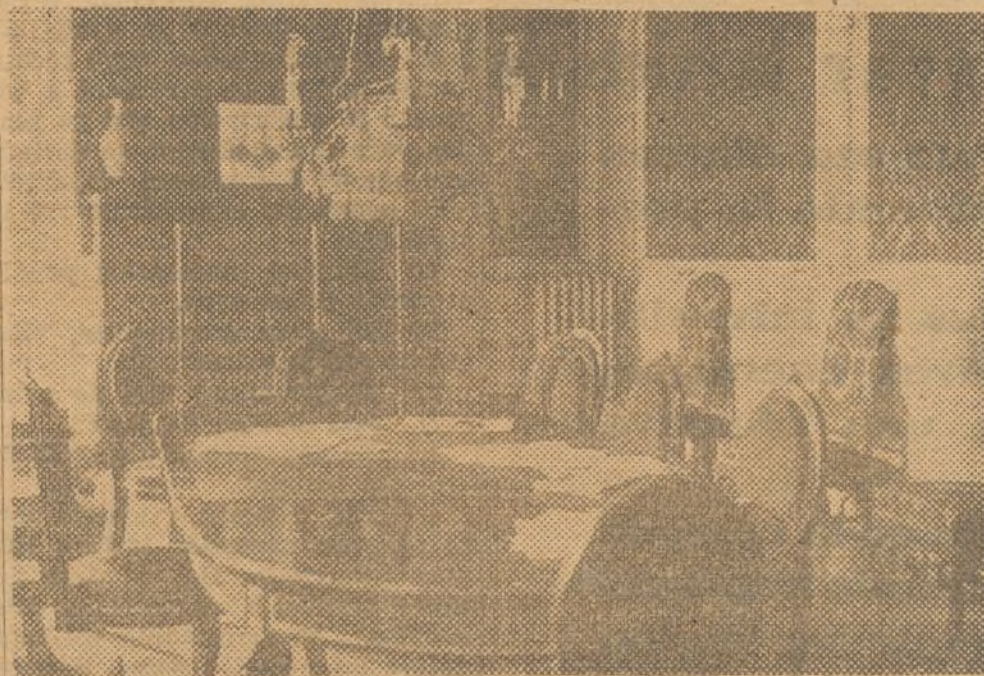
Encontraremos en los libros lo que no sabemos, refinando nuestro espíritu y aguzando nuestro ingenio con la meditación de lo ya aprendido, haciendo que sean más amplios los horizontes abarcados por nuestra inteligencia.

Se puede ser ignorante por no haber tenido ocasión de aprender las cosas; pero es inadmisibles el serlo por obstinarse en no admitir conocimientos ajenos; conocimientos plasmados en los numerosos libros que tanto el Hogar del Combatiente como el de Seguridad ponen a nuestra disposición.

pues, como dijo Bur: «El pasar la vida en soledad moral es una idea tan terrible como la misma muerte.»

M. REYES

25-4-37.



SALA DE LECTURAS DE NUESTRO HOGAR

IMPORTANTE Hogar Cultural de Seguridad

Se pone en conocimiento de todos los compañeros, que brevemente se reanudarán las conferencias culturales en nuestro local, a cargo de destacados miembros y autoridades del Cuerpo.

Se hace este anuncio anticipado del acontecimiento para que nuestros compañeros lo tengan en cuenta cuando se les avise. Es preciso que no olvidemos el valor que tienen estas conferencias para todos, y es un deber moral que tenemos de acudir a ellas para nuestro perfeccionamiento profesional.

Seguridad Popular

CLAMORES DE LA GUERRA ESTAMPAS TRAGICAS

Dichosa edad y siglos dichosos aquellos en que los hombres todos, a pesar de la incultura que les llevaba a la guerra con más frecuencia que en la actualidad, sabían luchar frente a frente, sin que su instinto fuese tan brutal que llegase a traspasar los lími-

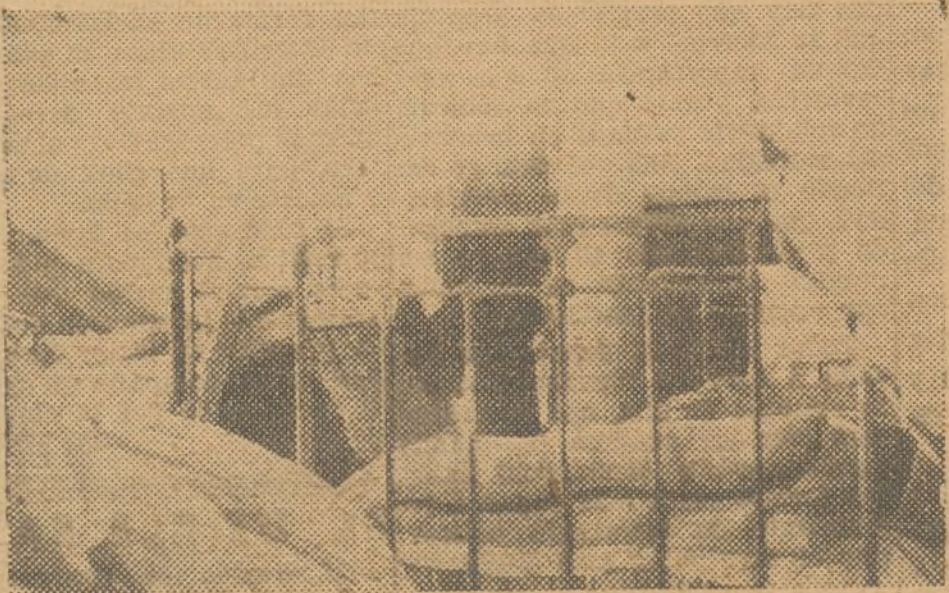


OBUSES SOBRE MADRID

tes del campo en que tienen su morada los dignos sentimientos humanos; dichosos, sí, aquellos siglos si los comparamos con estos meses trágicos, en que los verdaderos españoles sufrimos, así en la vanguardia como en la retaguardia, la terrible tragedia impulsada por las bajas, por las ruinas y torpes pasiones y por inconfesables egoísmos, que han llegado a embrutecer hasta la santidad las inteligencias de quienes en principio sólo eran traidores. Dichosa edad aquella en la que los hombres eran hombres y no procedían como repugnantes reptiles que gozaran despedazando los cuerpos tiernos y sanos de inocentes criaturas, los cuerpos de las mejores madres del mundo y de las más hermosas doncellas, que son españolas, y los corazones nobles de españoles auténticos, que a fuerza de sufrir ante la enorme barbarie de esos bombardeos criminales sobre la población civil, sangran de rabia y de dolor, y como leones enjaulados buscan con ansia el medio de romper los barrotes de su jaula, para aplastar a zarpazos a las alimañas medro-

teaban alegres y dichosos, sin temor a los pájaros negros en cuerpo y alma; cuando empezaban a disfrutar del encanto primaveral de este hermoso y heroico Madrid, se vieron un día sorprendidos por las explosiones de los obuses nefastos, lanzados sobre ellos por la mano de cobardes sin alma; y la alegría inefable de nuestros pequeños es un día y otro trocada por el terror ante el espectáculo horroroso de la muerte, producida a diestro y siniestro. Puede darse el caso que uno de esos obuses caiga sobre alguna anciana de bellos cabellos blancos y que sea madre de quien fanfarronamente disparó o dirigió el fuego de la criminal pieza. ¡Qué horror! Ni los animales más feroces podrían inmunizarse de tamaña brutalidad. Y, sin embargo, nosotros hemos de presenciar estos horrores, mil veces más dolorosos que los que presencian nuestros compañeros en la vanguardia; sí, vosotros, compañeros, tenéis la fortuna de luchar frente al enemigo, que está a vuestro alcance, y os cabe la satisfacción de vengaros dando rienda suelta a vuestra justificada ira, a vuestro odio contra su inhumano proceder; nosotros, los que tenemos que cumplir nuestra misión en la retaguardia y presenciar tanta barbarie, a veces dudamos de que estos hechos sean verdaderos o pura fantasía de nuestra imaginación, porque sólo en cerebros febriles caben tan indignos hechos, y únicamente la locura humana puede dar lugar a tan extraños y bárbaros actos. Hace muy pocos días tuvimos ocasión de auxiliar a una pobre mujer, víctima de la vil metralla. Apenas pudimos entender en sus balbuceos, próxima a expirar, las tiernas frases dirigidas a sus hijitos, que momentos después habían de quedar huérfanos:

«¡Pobres hijos míos!», decía; y al preguntarle nosotros por su marido, en un supremo esfuerzo nos contestó: «Mi marido está allí, con ellos; yo querría que pudiera enterarse de la forma en que voy a morir y cómo quedan sus hijos! ¡Ellos no le perdonarán que esté allí! ¡Pobres... míos!» Y ya no pudo hablar más; quedaron grabadas sus últimas frases



¡Pobres hijos míos!—decía.

sas y despreciables que así substituyen su carencia absoluta de valor.

Cuando la alegría del abril florido nos fué ofrecida por sus hermosos campos, por sus bellos parques madrileños, llenos de verdor, como el más preciado regalo que la Naturaleza hiciese a este hermosísimo y no menos desdichado Madrid; cuando ya los pequeños recibían en sus inocentes rostros las caricias del sol y jugue-

en nuestra memoria, y la imagen siniestra de su última mueca jamás se borrará de nuestra mente; vimos en ella el odio eterno hacia el crimen nefasto y el firme deseo de que sus hijitos sepan vengar mañana su muerte injusta, cometida por hombres que obran como repugnantes reptiles y como tales han de sufrir el castigo que merecen.

SALBDE

Abril 1937.

¡Al pueblo de Madrid!
¡A los antifascistas todos!

Nos encontramos ante la celebración del Primero de Mayo, día en que la clase obrera muestra su fuerza y su pujanza a los opresores del pueblo; día de lucha, de agitación. En nuestro país este año vamos a celebrar esta fiesta bajo el signo de la unidad obrera, de la unidad de todas las masas antifascistas, que tiene su expresión en el Frente Popular, palanca de la victoria del pueblo sobre sus enemigos.

(Del manifiesto del Frente Popular de Madrid.)

La libertad, nuestra libertad, nos impone la obligación de ser incansables: en la trinchera, peleando; en la retaguardia, produciendo más, más, más... La guerra y nuestra victoria lo exigen.

MAS CULTURA

Existe en nuestros Cuerpos gran cantidad de compañeros que, debido a determinadas circunstancias, carecen de principios culturales que les privan de una más intensa labor. Si añadimos a esto el desconocimiento absoluto de la más elemental técnica policial de la gran mayoría, nos encontraremos con un panorama bien triste.

Claro es que no otro podía ser éste. Por la reorganización precipitada de los Cuerpos, por necesidades del momento que no son preciso recordar, no se pudo atender a cubrir más que una necesidad básica: lealtad. Con este solo elemento exigido los resultados van siendo harto satisfactorios. Pero no podemos ni podemos conformarnos con lo conseguido. Y para superarnos, una condición: capacitarnos.

Este problema de capacitación presenta para nosotros vital interés. De la lucha que tenemos empeñada contra el fascismo, es el deseo de todos que salga una sociedad mejor, más justa, más humana. En estas faenas estamos comprometidos todos los antifascistas sin distinción de matices. Por tanto, entendemos que una de las formas que nosotros tenemos de ayudar a la construcción de esta mejor sociedad es nuestra capacitación. Evidentemente, si al terminar la guerra de independencia en la que es-

RAFAGAS DEL MOMENTO

LA CORBATA

sición, uno de los elementos, uno de los atributos pudiéramos decir, del nuevo uniforme del Cuerpo, es la corbata. Corbata negra sobre camisa blanca.

Ahora que apenas si se ven corbatas, pues unas desaparecieron encogidas de miedo, bajo los pliegues fofos del blando cuello señorial, otras se desgarraron, como pajarracos negros, entre los piques cursilones y jesuiticos del cuello «de pajaritas». Y otras, en fin, sirvieron de instrumentos ejecutores de honda y popular justicia en gargantas hinchadas de soberbia y altanería; ahora que apenas si el airecillo sutil de los Madrileños puede levantar en leve caricia ese adorno masculino, que es distintivo simpático y honroso en la chalina del artista y del bohemio, y pendoncillo antiestético y afeminado en la pintarrajeada cinta del pollo «pera y castigador»..., ahora surge la

corbata. Y no como elemento de elegancia, ni de distinción, ni de categoría, sino como atributo de seriedad, de dignidad y hasta de autoridad. Claro que esto depende de muchas cosas.

Porque los objetos, las prendas, nada valen, nada suponen por sí mismos, y todo lo son, todo lo representan por las personas que los visten, por los señores que los ostentan. Así ha llegado a ser odiosa la levita con que se cubre el burgués, y gloriosa y venerada la blusilla con que se medio cubre el obrero. Por eso, la chistera—¡sálvese los honrados cocheros de tiempos atrás!—constituye en la Historia un símbolo de tiranía y opresión, mientras que la gorilla humilde y castiza es el exponente más claro de las ansias liberales de un pueblo. Como el manto regio de púrpura y armiño es la vestidura de un régimen frío, podrido y amoral, en



tanto que el mantoncillo garboso de la mujer española, de la mujer del pueblo, es todo un poema, bordado de honradez, de alegría y de cálidos amores. Y, por lo mismo, el tricorne charolado es un espejo bruñado con sangre proletaria, en el que la reacción se mira gozosa y complacida, mientras que el gorri- llo escueto y alroso del miliciano es un ejemplo viril de libertad y de justicia.

Por todo esto, amigos, esta corbata que ahora hemos de llevar tendrá el valor que nosotros sepamos darle. Cosa tan nimia, prenda tan insignificante, puede constituir, en el andar de los años, un símbolo digno o un objeto de mercería. Porque indudable es que, por obra de las circunstancias, ahora la corbata será el elemento más llamativo del uniforme del Cuerpo. Como antes lo era el casco; el desdichado casco. Como luego lo fué «la defensa»; la desdichadísima defensa. Y nadie podrá negar que vamos a «distinguirnos» con algo más delicado, «más elegante», que el casco y la porra. Aquél, sobre la cabeza, asustaba a la estética y a los niños. La defensa, a la cintura, metía miedo a la libertad y a los ideales. La corbata, sobre el pecho, puede ser, debe ser, un signo ecuaníme de civilización y progreso. Nada menos que eso. Sin ironía.

Porque en nuestras manos, en nuestros pechos, está que esa escasa cantidad de tejido obscuro, confeccionada en forma de corbata, pueda ser un distintivo honroso de autoridad, consciente y serena, o un mero y vulgar adorno de señoritos uniformados.

BAYON

J. O. C.

DEPURACION

Este es el clamor general... Se impone realicemos una depuración a fondo, depuración que no abarque solamente a los mandos, depuración de arriba abajo y de abajo arriba.

Recientes y notables servicios realizados por nuestra Policía han comprobado la filtración en las nutridas filas antifascistas de elementos reaccionarios que, aprovechándose del río revuelto de nuestro periodo de organización, llegaron a introducirse y lograr la confianza de algunos con su aparente lealtad a un régimen que no sentían y que, por tanto, desde aquellos puestos de mando que lograron escalar saboteaban nuestra defensa de las libertades republicanas.

Depuración no solamente de esos mandos indeseables o traidores a la causa, a los que se debe castigar con energía, sino también de aquellos elementos subalternos que les rodean, tanto o más peligrosos que ellos mismos.

No debemos olvidar que la labor que éstos realicen puede ser aún más funesta que la de aquellos, por su continuo contacto con las fuerzas, y como agentes de enlace que son del fascismo provocador, aprovechan toda oportunidad para sembrar la semilla de la discordia, y aun aparentando un ataque simulado a los que son sus aliados, tratan de relajar la disciplina, que en estos momentos, más que nunca, es preciso mantener; prejuzgan movimientos, gritan, discuten, derrochan «opiniones personales», y tanto en las acciones como en sus conversaciones van dejando el veneno de su inmundicia saliva con propósito de romper los fuertes lazos de nuestra unión.

No lograrán infiltrar en nuestras cerradas filas antifascistas la discordia. Nosotros, más vigilantes que nunca, echaremos por tierra todos sus planes, descubriremos a la par que sus negras actividades los elementos que les secundan, castigando inexorablemente a los que en silencio y por la espalda tratan de herir el resurgir de las libertades de España y del mundo. Imposible consentir que mientras tantas jóvenes vidas, ansiosas de liberación, quedan tronchadas en los frentes de batalla, puedan existir, en vanguardia o retaguardia, elementos con mandos o sin ellos que saboten o traicionen por los medios a su alcance los intereses de las masas antifascistas.

La depuración se impone en los mandos militares, en las filas del Ejército y fuerzas armadas, en

partidos y organizaciones. Cuanto más depurados estén unos y otras más rápida será nuestra victoria.

Y no aleguemos que por esto puedan quedar sin mandos nuestras fuerzas. La guerra está demostrando sobradamente las dotes de capacidad y mando de muchos hijos del pueblo relegados a último plano por el régimen de oprobio y favoritismo de lo más negro de nuestra historia. Cubramos con éstos los puestos de aquellos, que con «muchos conocimientos» no trataron de demostrarlos allí donde probaron su bravura los verdaderos amantes de la causa, adquiriendo a través de la lucha el saber que, sin títulos, les ha refrendado el pueblo.

Con éstos y aquellas honrosas excepciones que no dudaron en un principio oponerse al paso del fascismo, secundados por los imprescindibles comisarios políticos, no admite duda el triunfo de nuestras armas.

Y por lo que respecta a la depuración dentro del Cuerpo de Seguridad, no hay duda que si alguno de estos elementos se hubiera filtrado en sus filas, a nadie más que a los que lo componemos corresponde señalarlo sin duda ni vacilación, pero si haciéndose responsable de sus palabras, en evitación de los personalismos en que lamentablemente y en algunas ocasiones incurrieron ciertos organismos.

Esta labor entra de lleno en la fecunda que realizan los entusiastas comisarios políticos, prestando ayuda tan eficazísima con su fiscalización y estímulo a las armas republicanas; y por ser tan sentida en nosotros la necesidad de estos esforzados luchadores, no dudamos que por quien proceda se dicten inmediatas disposiciones que permitan al Cuerpo de Seguridad contar con el apoyo de estos comisarios, que abreviarían en mucho la labor depuradora.

A. GARRIDO

Donativos para SEGURIDAD POPULAR

En esta Administración han sido recibidos para nuestro semanario los donativos siguientes:

Hipólito Romero, 5 pesetas.
20 Compañía de Asalto, 82 pesetas.

Total, 87 pesetas.

A manera de arenga

DISCIPLINA ES FUERZA

El Ejército popular se constituye de hombres amantes de la causa, por lo cual es la admiración de toda persona civilizada y sensata.

El Ejército popular tiene que tener una disciplina más fuerte que la que tenía el Ejército fascioso, que por suerte para nuestra causa desapareció el 18 de julio de 1936. Una disciplina educativa, de respeto para que nos respeten; disciplina de obediencia, pero sin temor; entonces será un Ejército verdad, que culminará y será la admiración del mundo entero.

Con esta disciplina y con los hombres que constituyen este Ejército, que tienen temple de acero, no tendremos ningún obstáculo por delante.

Venceremos a los enemigos de España; venceremos a los ejércitos invasores que quieren arrebatarnos nuestra querida España, pero que nunca será de ellos, porque es nuestra, sí, de los amantes de la causa, que muchas veces la hemos regado de sudor de nuestra frente y ahora la estamos regando con sangre de nuestras propias venas.

Así, pues, vosotros, guardias de Asalto, que sois la admiración del mundo, volved la vista hacia atrás y veréis cómo vuestros compañeros se pusieron a las órdenes de los gloriosos jefes amantes de la causa, y con ellos su disciplina y su buena voluntad, ayudaron a encuadrar los batallones de Milicias que actualmente son unidades del glorioso Ejército popular, lleno de gloria y de heroísmo.

Vosotros, nuevos militantes del digno Cuerpo de Asalto, seguid ese ejemplo y con él formaremos un pedestal de triunfo para la causa y para nuestro glorioso Cuerpo, que será difícil escalar. Así, pues, compañeros, sigamos todos este ritmo, y con él se nos sumarán triunfos como el del cuartel de la Montaña, Alcalá, Guadalajara y aquellos célebres días de estío que con nuestro heroísmo y disciplina contuvimos a las hordas fascistas de Franco y Mola, que querían arrollarnos por el Guadarrama.

Siguiendo este ejemplo, que hoy es más fácil que entonces porque disponemos de medios morales y materiales, nuestros camaradas jefes y oficiales sabrán conducirnos por la senda del progreso y del bienestar social, estampando un timbre de gloria en los anales de nuestra nueva historia y de orgullo para nuestro abnegado y pundonoroso Cuerpo de Asalto, amparado por la bandera de Frente Popular.

Eusebio ROJO MUSOZ

-Seguridad Popular

CONTRA EL FASCISMO, por ALFARAZ



Cómo celebra el pueblo español el Primero de Mayo de 1937.

MANDOS EFECTIVOS

Varias veces he estado tentado de hacer este trabajo; pero siempre lo he rechazado, en espera de que al fin sería resuelto por quien tuviese la competencia suficiente para hacerlo; pero como el tiempo pasa y es una cuestión que por su importancia no puede quedar oculta en el rincón del olvido, he cogido al fin la pluma para que, por mediación de nuestro portavoz, llegue a quien tenga las suficientes atribuciones para estudiar este problema y resolverlo rápida y eficazmente.

De todas las cuestiones que tienen pendientes la Guardia Nacional Republicana, ésta es una de las que más urgen arreglar, a la que hay que prestar la atención que se merece, a la que hay que dar la importancia de que está revestida, puesto que su solución no solamente redundará en beneficio del individuo, sino que éste se extiende al campo de la colectividad, que por entero está entregada y derramando su sangre sin ningún miramiento en la lucha por aplastar al fascismo.

Todos sabéis la depuración llevada a cabo en nuestro Cuerpo; de resultados de ella, nos encontramos con los cuadros de mando completamente diezmados; había que formar otros más capaces, no solamente en estrategia militar sino en otro punto más importante todavía: lealtad.

Se formaron las compañías a base de estos cuadros nuevos, pero que, al fin, han dado un magnífico resultado; se les prometió hacerlos efectivos, pero, después de seis meses, todavía no se ha hecho nada positivo en este sentido, y es doloroso que combatientes que han demostrado una capacidad suficiente de lucha en todos sus aspectos y haber arrojado una responsabilidad propia del cargo que ostentan, tengan que pasar al Cuerpo de Seguridad in-

terior con la categoría que antes tenían, la inmensa mayoría de guardias, ya que éste es el contingente que más clases y oficiales ha dado.

Todos los jefes de columnas, en los puntos en que han operado nuestros compañeros han hecho propuestas de ascensos, de las cuales muy pocas han sido reválidas, y esto es lo que hay que evitar, para darles la satisfacción propia de que como antifascistas que son y se batan, no se les olvida.

¿Es que no prestan el mismo servicio? ¿Es que no defienden igualmente un parapeto? ¿Es que no mueren, si es preciso, de idéntica forma un oficial efectivo que un interino? Pues si esto es así, hay que darles los mismos beneficios, los mismos derechos, las mismas prerrogativas al uno que al otro, para que sirva de estímulo y acicate en la lucha.

Si todo esto es justo, lógico y razonable, solamente pido se estudie con el cariño que merece, prestándole la atención debida, para premiar la labor desarrollada por estos compañeros que todo lo sacrificaron por la causa.

M. TEJERO

PL USIBLE RAIGO

El alcalde de Castuera donó a las fuerzas de aquella plantilla el 25 por 100 de las multas impuestas en virtud de registros domiciliarios importante la cantidad de 500 pesetas, cuya cantidad ceden a su vez al Socorro Rojo Internacional, de conformidad y con el beneplácito del gobernador civil de la provincia.

Una lista de compañeros que por su extensión nos abstenernos de publicar, de compañeros altruistas a quienes llegará, con estas líneas, el reconocimiento de todos los antifascistas.

